

Arquidiócesis de Xalapa Parroquia de Nuestro Señor del Calvario Coatepec, Veracruz

BOLETÍN PARROQUIAL

AÑO I

ÉPOCA I

Nº. 95

12 de mayo de 2024



LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Hechos de los Apóstoles 1,1-11

Efesios 1,17-23

Marcos 16,15-20

“DESPUÉS DE HABLARLES SUBIÓ AL CIELO”



«Apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del Reino de Dios». Los cuarenta días en los dos testamentos, representan un período de tiempo significativo, durante el cual el hombre o todo un pueblo se encuentra recluido en la soledad y en la proximidad de Dios para después volver al mundo con una gran misión encomendada por Dios. Con el acontecimiento de la Ascensión se termina una serie de apariciones del Resucitado. ¿Dónde estaba Jesús durante los cuarenta días después de Pascua, cuando se aparecía a sus discípulos? ¿Estaba solitario en algún lugar de Palestina del que salía de cuando en cuando para ver a sus discípulos? ¡NO! Jesús estaba ya «junto al Padre» y «desde allí» se hacía visible y tangible a los suyos. Junto al Padre estaba ya desde su resurrección y con nosotros permanece aún después de subir al Padre. En la Ascensión no se da una partida, que da lugar a una despedida; es una desaparición, que da lugar a una presencia distinta. Jesús no se va, deja de ser visible. En la Ascensión Cristo no nos dejó huérfanos, sino que se instaló más definitivamente entre nosotros con otras formas de presencia. «Yo estaré siempre con ustedes hasta la consumación de los siglos». Así lo había prometido y así lo cumplió. Por la Ascensión Cristo no se fue a otro lugar, sino que entró en la plenitud de su Padre como Dios y como hombre. Y precisamente por eso se puso más que nunca en relación con cada uno de nosotros.

Por esto es muy importante entender qué queremos decir cuando afirmamos que Jesús se fue al cielo o que está sentado a la derecha de Dios Padre. La única manera de convertir la Ascensión en una fiesta es comprender a fondo la diferencia radical que existe entre una “desaparición y una partida”. Una partida da lugar a una ausencia. Una desaparición inaugura una presencia oculta. Por la Ascensión Cristo se hizo invisible: entra en la participación de la omnipotencia del Padre, fue plenamente glorificado, exaltado, espiritualizado en su humanidad. Y debido a esto, se

halla más que nunca en relación con cada uno de nosotros.

Si la Ascensión fuera la partida de Cristo deberíamos entristecernos y echarlo de menos. Pero, afortunadamente, no es así. Cristo permanece con nosotros “siempre hasta la consumación del mundo”.

Vivir la certeza de que él «está con nosotros todos los días hasta el fin del mundo». Que la Encarnación es un gesto de Dios irreversible. Está, pero de otro modo. Y los apóstoles necesitaron semanas para comprender y hacerse a la idea. Es el sentido de lo sorprendente de cada «aparición». Reconocerle en tantas mediaciones: Iglesia, comunidad, sacramentos, eucaristía, hermanos... Encontrar al Señor en todo y de tantas maneras.

La Ascensión es la plenitud de la Encarnación. Cuando se hizo carne no se pudo encarnar más que en un sólo hombre, al que asumió personalmente el Verbo de Dios. Pero mediante la Ascensión, por la fuerza del Espíritu que lo resucitó de entre los muertos, se hace «más íntimo a nosotros que nosotros mismos», de tal modo que Pablo pudo decir «vivo yo, pero no soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí».

HORA SANTA POR LOS MAESTROS

El próximo 15 de mayo festejaremos a los maestros que han intervenido o están interviniendo en nuestra formación intelectual. Agradecemos sus enseñanzas y motivaciones para encontrar el gusto al estudio. De manera especial los encomendaremos en la hora santa (jueves 19:00 horas) a Jesús resucitado, el Maestro por excelencia.



ORACIÓN POR LOS MAESTROS

Señor: Te damos gracias por los maestros que desgastan su existencia en la gran obra de misericordia de enseñar al que no sabe y ayudarle a formar su mente y su conciencia.

Bendice el amor con que ejercen su abnegada labor aunque no siempre han recibido el reconocimiento merecido.

Maestro Bueno, dales tu gracia para que puedan enseñar como tú, con sabiduría y paciencia, sencillez y eficacia. Concédeles humildad para querer no sólo instruir sino aprender.

Infúndeles tu prudencia y caridad para

que sepan corregir sin humillar.

Pon en ellos tu mirada para lograr penetrar el corazón de sus alumnos y descubrir y alentar lo mejor en cada uno.

Bendice en especial a los que enseñan tu Palabra y la doctrina de la Iglesia, comunícales tu luz y tu coherencia.

Y a los maestros agobiados por las difíciles condiciones en que ejercen su enseñanza animalos, sostenlos, acompáñalos, no dejes que pierdan la esperanza.

Tú que eres el Camino, guía a todos los maestros hacia ti.

Tú que eres la Verdad, permíteles hallarte y compartirte.

Tú que eres la Vida, recompénsalos con tu cercanía, ahora y por toda la eternidad. Amén.

SAN ISIDRO LABRADOR:

15 de mayo

Patrono de los campesinos y agricultores. Huérfano y solo en el mundo cuando llegó a la edad de diez años Isidro se empleó como peón de campo, ayudando en la agricultura a Don Juan de Vargas un dueño de una finca, cerca de Madrid. Allí pasó muchos años de su existencia labrando las tierras, cultivando y cosechando. Se casó con una sencilla campesina que también llegó a ser santa y ahora se llama Santa María de la Cabeza. Isidro se levantaba muy de madrugada y nunca empezaba su día de trabajo sin haber asistido antes a la Santa Misa.

CON MARÍA, VAMOS A PENTECOSTÉS

Dios mediante dentro de ocho días estaremos culminando de la mano de la santísima Virgen María la Pascua con la solemnidad de Pentecostés. Que mejor que María, nos ayude a celebrar y vivir la gran fiesta del Espíritu Santo. Seguimos, tanto en la cabecera parroquial, como en las capillas rezando el santo Rosario todos los días.

CHARLA SOBRE EL ESPÍRITU SANTO

Con el fin de prepararnos a Pentecostés, los invitamos a una charla sobre el Espíritu Santo que impartirá nuestro párroco el martes 14 de mayo a las 19:00 horas en el templo parroquial y el sábado tendremos una solemne vigilia de Pentecostés después de la santa misa de 18:00 horas. Estamos cordialmente invitados, familia nuestro Señor del Calvario.

Dirección: Terán No. 1 Centro CP.91500 Coatepec, Veracruz Tel: 2288163022

Misa dominical: 8:00, 12:00, 17:00 y 19:00 hrs. **Misa entre semana:** 8:00 y 18:00 hrs.

Horario de oficina: Lunes a sábado de 10:00 a 14:00 hrs. y de 16:00 a 19:30 hrs.